Arquidiócesis de Durango

Prot. 94/2020.
ASUNTO: Mensaje a los sacerdotes
a propósito de las ordenaciones sacerdotales.

Queridos Presbíteros y Diáconos de la Arquidiócesis de Durango:

Estamos a poco de participar en la ordenación sacerdotal de cuatro Diáconos nuestros, acontecimiento eclesial, que por encontrarse en una situación de pandemia tan singular y cerca de la solemnidad del Nacimiento del Salvador, nos invita a reflexionar con mayor profundidad sobre la presencia de Dios en nuestras vidas. He querido escribirles en esta ocasión con afecto de Padre y Pastor, pues creo firmemente que dicho acontecimiento responde principalmente a la Providencia divina, más que a voluntades humanas, y por tanto, es un momento de gracia para toda la Iglesia de Durango, de modo especial, para nosotros sacerdotes. Así pues, quiero invitarlos a vivir este día como una oportunidad para renovar nuestras promesas sacerdotales, como una oportunidad para «reavivar el don de Dios que está en ti» (cfr. 2 Tim 1,6).

En la vida cristiana, aún más, en la vida sacerdotal, no basta un conocimiento conceptual o teórico del Señor, es necesario un encuentro personal con Él. Así precisa el evangelista: «llamó a los que Él quiso, para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar» (cfr. Mc 3,13). Podemos decir, de algún modo, que en estas palabras se sintetiza la vocación al sacerdocio: todo comienza a partir de un llamado de parte Dios, no somos nosotros a atribuirnos tal honor, no es una conquista humana, sino un Don de Dios; y así, nos llama en un primer momento, para que estemos con Él, que aprendamos del Maestro y poco a poco logremos tener sus mismos sentimientos, de tal modo, que posteriormente, podamos ser enviados a predicar la Buena Nueva a los pobres.

Muchos de nosotros hemos ya avanzado en el caminar sacerdotal, otros de ustedes se encuentran en sus primeros años, pero a todos nos hace mucho bien preguntarnos ¿dónde está nuestro corazón en este momento de nuestra vida?; el salmista, lo expresa de una manera muy bella cuando dice: «Examíname, Dios mío, para conocer mi corazón, ponme a prueba para conocer mis sentimientos» (Sal 138). Estoy convencido que la renovación de la Iglesia y la Nueva Evangelización que estamos impulsando, no serán posibles sin sacerdotes renovados, sin sacerdotes alegres por ser testigos fieles del Evangelio.

Que María Santísima, Reina de los Apóstoles, y la intercesión de los Santos Mártires, nos ayuden en nuestro ministerio sacerdotal.

Dado en la ciudad episcopal de Victoria Durango, Dgo., a los 17 días del mes de diciembre del año del Señor 2020.

+ Faustino Armendáriz Jiménez
Arzobispo de Durango

FAUSTINO ARMENDÁRIZ JIMÉNEZ
ARCHIEPISCOPUS DURANGENSIS

"Los pastores están dentro de la familia de Dios a su servicio" P.246

20 DE NOVIEMBRE 306 PTE. APDO. POSTAL 116 CÓDIGO POSTAL 34000 TEL.(618) 811 4242 FAX (618) 812 8881 secrearzdgo@gmail.com DURANGO, DGO., MÉX.